



24 de junio de 2014

¿Es sostenible el crecimiento del PIB al 6,4%?

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Participaron en la elaboración de
este documento:

Miguel Medellín

Felipe Ordóñez

Daniel Pedroza

Daniel Lacouture

Resumen. El crecimiento del primer trimestre de 2014 (6,4% anual), confirma que la economía está en una dinámica fase de expansión desde mediados del año pasado, que la llevó a la vanguardia en el crecimiento mundial y regional. Una tasa de crecimiento por encima de la potencial (estimada en 4,8%) desde mediados del año pasado, sugiere que la brecha del producto está próxima a cerrarse. En estas circunstancias, un exceso de demanda amplio y prolongado como el que está estimulando el crecimiento en el país, entraña varias amenazas. En primer lugar, un incremento en la inflación, que dificulte el cumplimiento de las metas. Este riesgo puede materializarse porque la inclinación al alza de la inflación al consumidor puede acelerarse, como consecuencia del fenómeno del niño, que se espera con una alta probabilidad en el segundo semestre del año. Como el mercado laboral se está apretando, también pueden surgir más adelante presiones por el costo de la mano de obra.

Existe además la eventualidad, en segundo lugar, de que el exceso de demanda interna profundice el déficit en la cuenta corriente, con lo cual se requiere mayor financiación externa. En la coyuntura actual esto no es deseable por el mayor protagonismo que la inversión extranjera de portafolio está comenzando a tener frente a la directa, como consecuencia del mayor apetito por deuda pública interna, a raíz de la repoderación del índice GBI EM de JP Morgan. Si no son bien administrados por las autoridades y los intermediarios financieros, los mayores flujos de portafolio pueden generar, en tercer lugar, un auge del crédito y burbujas en los mercados de activos. Por fortuna los intermediarios están bien capitalizados, enfrentan un bajo riesgo de crédito y lo administran de un modo muy prudente, por medio de un cubrimiento holgado. Al mismo tiempo, el buen comportamiento de la economía, las finanzas públicas y los resultados de las empresas respaldan la valorización de los activos domésticos.

Para prevenir la materialización de esos riesgos, el Banco de la República comenzó a retirar el estímulo monetario, mediante un incremento de 75 puntos básicos en su tasa mínima de expansión durante este año. También ha acumulado reservas internacionales para moderar la apreciación de la moneda. De manera paralela, el Gobierno Nacional ha cumplido la regla fiscal, para mantener una trayectoria decreciente de la deuda pública, que asegure su solvencia y preserve un espacio amplio y barato de financiación para la actividad privada. Tampoco genera un gran desahorro público, para no presionar la apreciación de la moneda. El ahorro en los períodos de auge le permite guardar fondos para gastarlos en las recesiones, cuando el crecimiento de la economía caiga dos puntos por debajo de su tasa potencial.

Para que unas tasas de crecimiento de la magnitud de la del primer trimestre de 2014 sean sostenibles en el mediano plazo, se requiere mejorar la competitividad de la economía para incrementar su productividad. Por tanto, es necesario insistir una vez más en que se precisa mejorar las instituciones del país, modernizar su infraestructura, brindar una educación de excelente calidad y con igualdad de acceso para toda la población, acelerar la innovación y el progreso tecnológico, y remover las distorsiones regulatorias y tributarias, para profundizar los mercados financieros y para ampliar el acceso de las firmas y los hogares a ellos.

Para suscribirse a Semana
Económica por favor envíe un correo
electrónico a
farios@asobancaria.com o visítenos
en <http://www.asobancaria.com>

¿Es sostenible el crecimiento del PIB al 6,4%?

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Participaron en la elaboración de este
documento:

Miguel Medellín

Felipe Ordóñez

Daniel Pedroza

Daniel Lacouture

Los últimos datos de la inflación al consumidor y del crecimiento económico sorprendieron a las autoridades y a los analistas, porque resultaron más altos que los esperados. Combinados con la tendencia decreciente del desempleo, sugieren que la economía está cerca de su producción potencial. Aunque se desconocen todavía las cifras del PIB del primer trimestre de 2014 por el lado del gasto, es probable que su crecimiento acelerado se deba a una dinámica expansión de la demanda interna. En esas condiciones, un incremento del gasto doméstico que exceda por mucho al del PIB durante un período prolongado, podría generar presiones inflacionarias en los mercados de bienes y de factores y profundizar el desbalance externo. Un mayor déficit en la cuenta corriente requeriría mayor financiación externa, aumentando con ello la vulnerabilidad de la economía a los choques externos. Esto resulta preocupante porque los flujos de capital están aumentando mucho más de lo previsto, con base en el incremento sorpresivo en los de portafolio, como consecuencia del mayor apetito por deuda pública interna entre los inversionistas internacionales, motivado por la reponderación de los bonos colombianos en el índice GBI EM de JP Morgan. Estos flujos han contribuido a valorizar los TES y a apreciar la tasa de cambio. Por tanto, en esta coyuntura las autoridades enfrentan el reto de prevenir un recalentamiento de la economía, el surgimiento de presiones inflacionarias y la apreciación de la moneda, para preservar la estabilidad macroeconómica. Al mismo tiempo, tienen el desafío de manejar de una manera adecuada los flujos de inversión de portafolio, para que no alimenten un desborde del crédito ni burbujas en los mercados de activos, que perturben la estabilidad financiera.

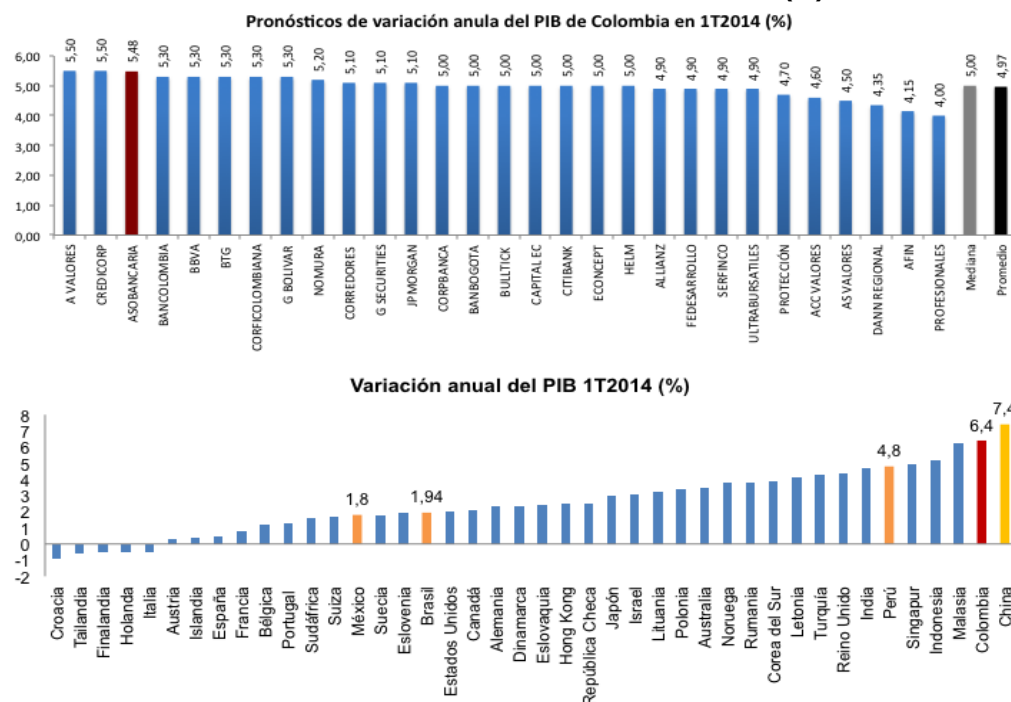
En esta Semana Económica analizamos los resultados del PIB del primer trimestre del año y los retos que implican para las autoridades, en una coyuntura en la cual aumentan los flujos de inversión de portafolio, se aprecia la tasa de cambio, se aprieta el mercado laboral, la inflación al consumidor y las expectativas se inclinan de manera moderada al alza y la economía puede sufrir, con una alta probabilidad, un fenómeno del niño en el segundo semestre del año, que tiene el efecto de incrementar los precios de los alimentos.

El PIB creció de una manera imprevista en el primer trimestre del año

El PIB de Colombia se incrementó 6,4% anual en el primer trimestre de 2014, desbordando las previsiones de los analistas, que esperaban 4,97% en promedio en la encuesta de Reuters (Gráfico 1). Al dar estos resultados, el DANE también corrigió los del año pasado, con lo cual aumentó la tasa para 2014 de 4,3% a 4,7%. Con este cambio se nota de una manera más clara que la actividad económica en el país está en una dinámica fase de expansión desde mediados del año pasado, mientras que muchas economías avanzadas están estancadas o apenas afirman su recuperación, al tiempo

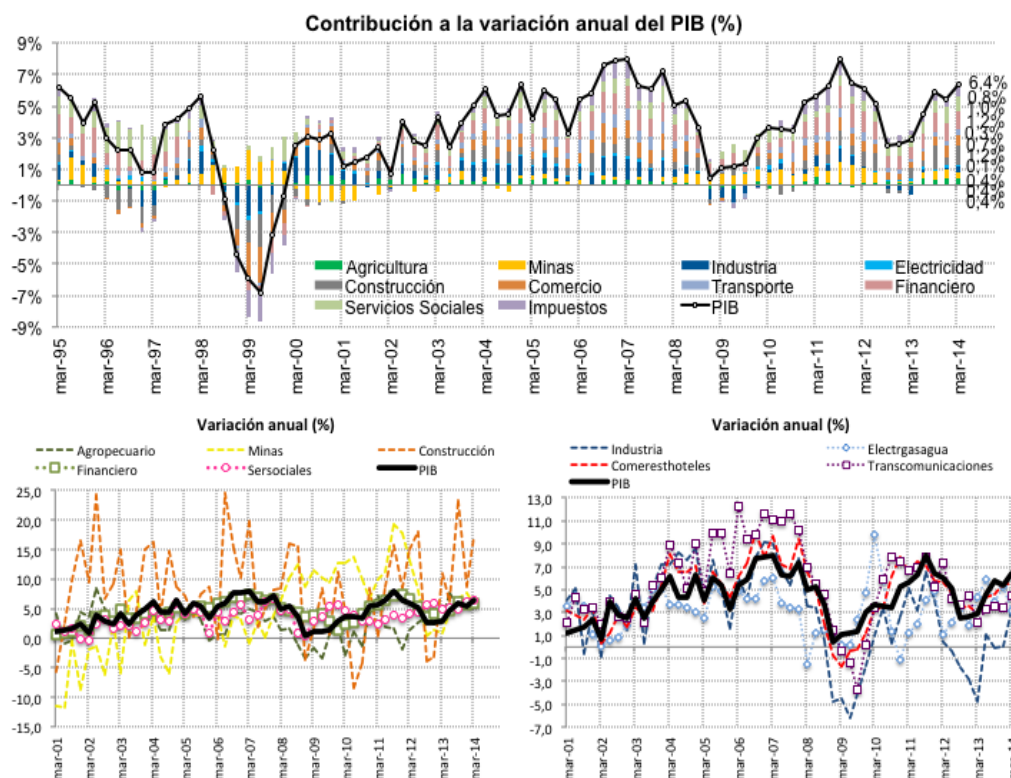
que otras emergentes se desaceleran. Con los resultados del primer trimestre, Colombia se encuentra a la vanguardia en el crecimiento mundial y regional.

Gráfico 1. Variación anual del PIB en 1T2014 (%)



Fuente: Reuters – Bloomberg

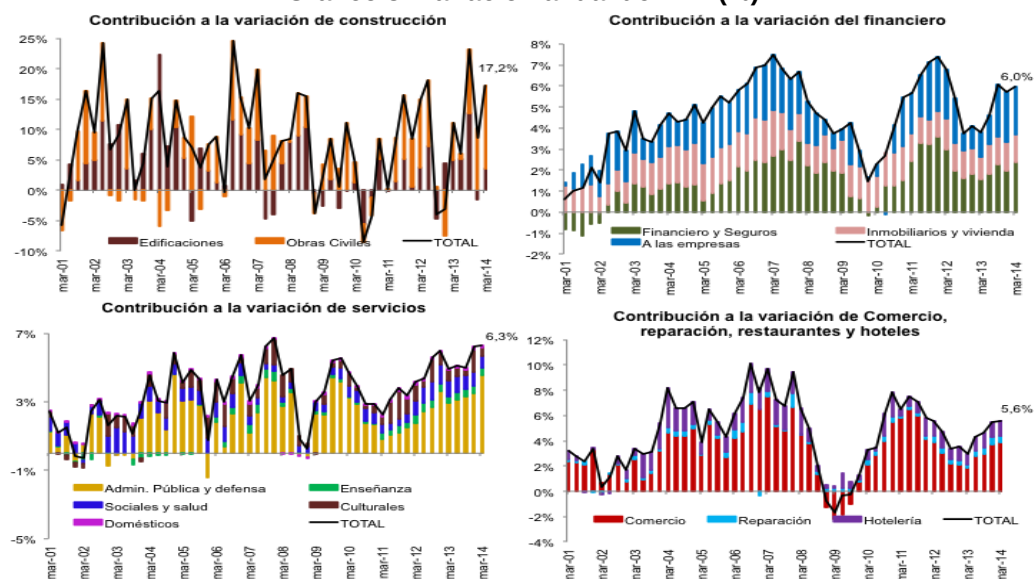
Gráfico 2. Variación anual del PIB (%)



Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

Los sectores cuya actividad más contribuyó al crecimiento en el primer trimestre de este año fueron la construcción, el financiero y el de los servicios sociales, comunales y personales, que aportaron cerca de un punto porcentual cada uno (Gráfico 2). Los sectores no transables continúan como los principales soportes del crecimiento, pero también es destacable la contribución de los transables en este período, con cerca de un punto y medio. Después del auge del último lustro, la minería hace un aporte más moderado que antes, la agricultura ha contribuido de una manera persistente desde el segundo trimestre del año pasado y la industria aportó una pequeña proporción por primera vez en nueve meses, con lo cual parece comenzar a salir de la larga recesión en la cual estuvo durante dos años. Por tanto, desde el punto de vista sectorial la expansión está mejor balanceada durante la desaceleración de 2011 y 2012, porque es generalizada.

Gráfico 3. Variación anual del PIB (%)

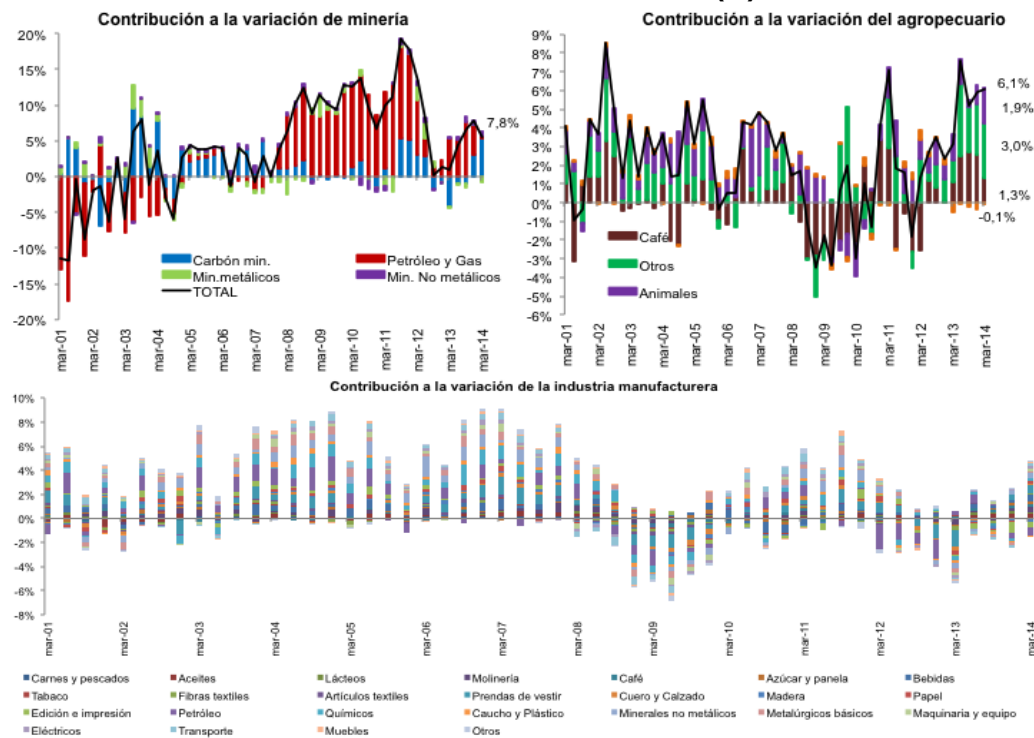


Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

La expansión de la construcción (al 17,2% anual) se basó sobre todo en el incremento de las obras civiles (al 24,8% anual), pero también en el de las edificaciones (al 7,9% anual) (Gráfico 3). El crecimiento del sector financiero (al 6% anual) fue impulsado por las actividades de intermediación (al 9,1% anual) y las actividades empresariales y de alquiler (al 7% anual). Los servicios aumentaron (al 6,3% anual), sobre todo por el incremento en los de las administraciones públicas (al 8,3% anual). El sector de minas e hidrocarburos creció (al 5,6% anual) por el aumento de la producción de carbón (al 33,3% anual) (Gráfico 4). El sector agropecuario se expandió (al 24,8% anual) por la mayor producción de café (al 14,9% anual) y otros productos agrícolas (al 6,5% anual) y animales (al 4,8% anual). La industria comenzó a salir de la recesión (al 3,3% anual), con base en la mayor producción de los subsectores de aceites, molinería, bebidas, prendas de vestir, productos de minerales no metálicos, papel, azúcar y panela, productos químicos y eléctricos. Es probable también que el auge de la construcción

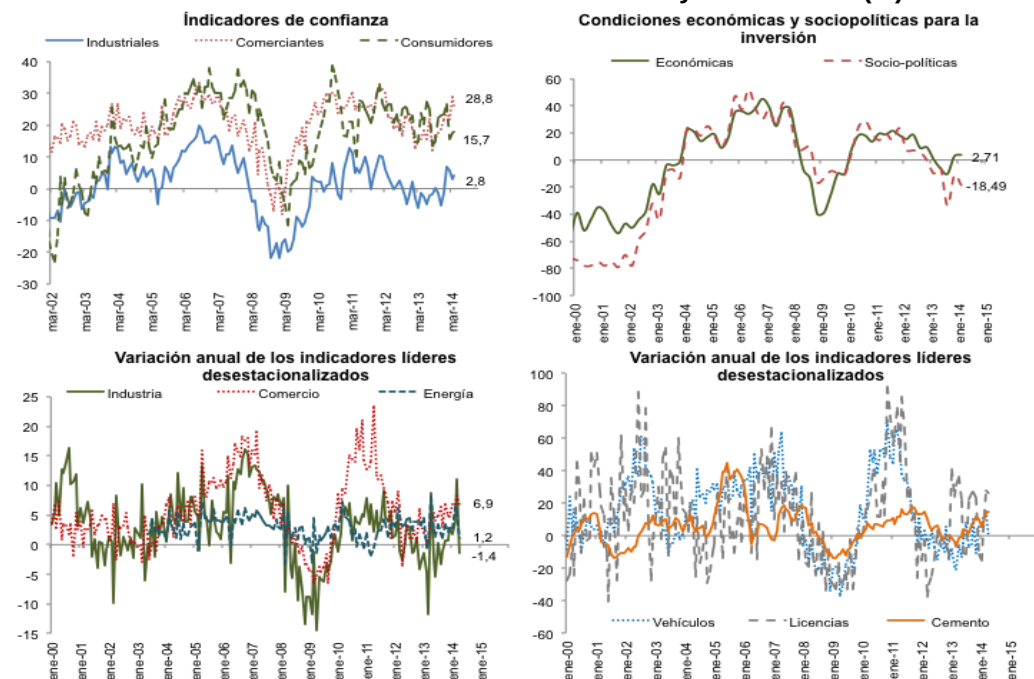
haya contribuido a impulsar la recuperación industrial, como sugiere la mayor producción de vidrio y el incremento en los despachos de cemento.

Gráfico 4. Variación anual del PIB (%)



Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

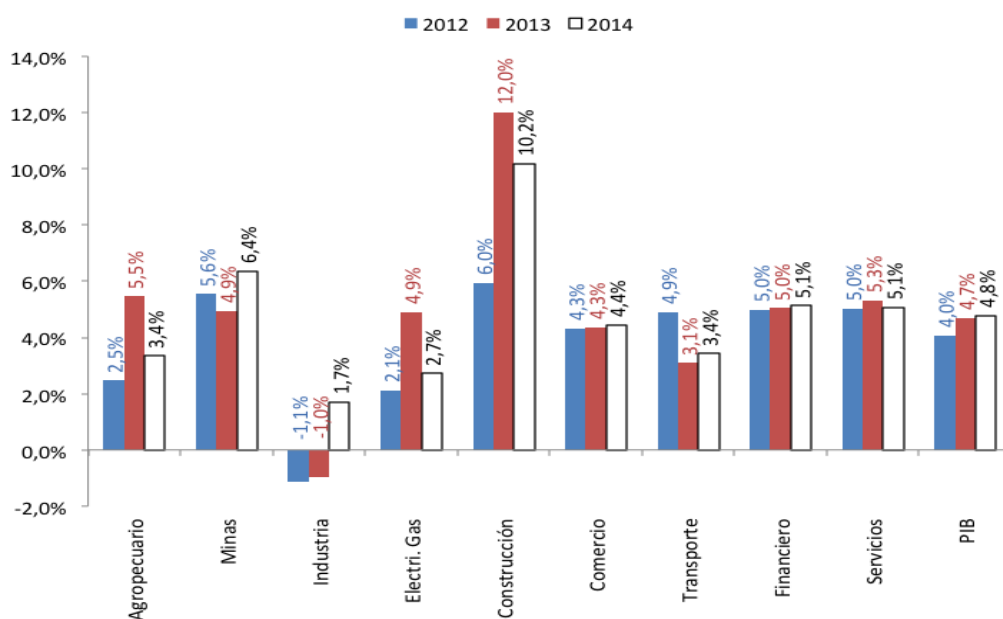
Gráfico 5. Indicadores líderes de demanda y de actividad (%)



Fuente: DANE – Fedesarrollo – ISA – Cálculos de Asobancaria

Aunque no se conocen todavía las cifras del crecimiento del PIB por el lado de la demanda, es probable que el gasto doméstico fuera el que más impulsara la actividad económica en el primer trimestre. Los indicadores disponibles sugieren que en este período tuvo lugar una inversión muy dinámica –sobre todo en la construcción–, estimulada por la buena confianza de los comerciantes y los industriales, así como por repunte de su percepción sobre las condiciones económicas para la inversión (Gráfico 5). También es factible que el consumo privado se haya sostenido a buen ritmo, gracias a la alta confianza de los consumidores y por los buenos resultados del comercio al por menor y de las ventas de vehículos en ese período. El buen resultado de los servicios prestados por las administraciones públicas indica, además, que el consumo del gobierno se mantuvo a buen paso.

Gráfico 6. Variación anual del PIB (%)



Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

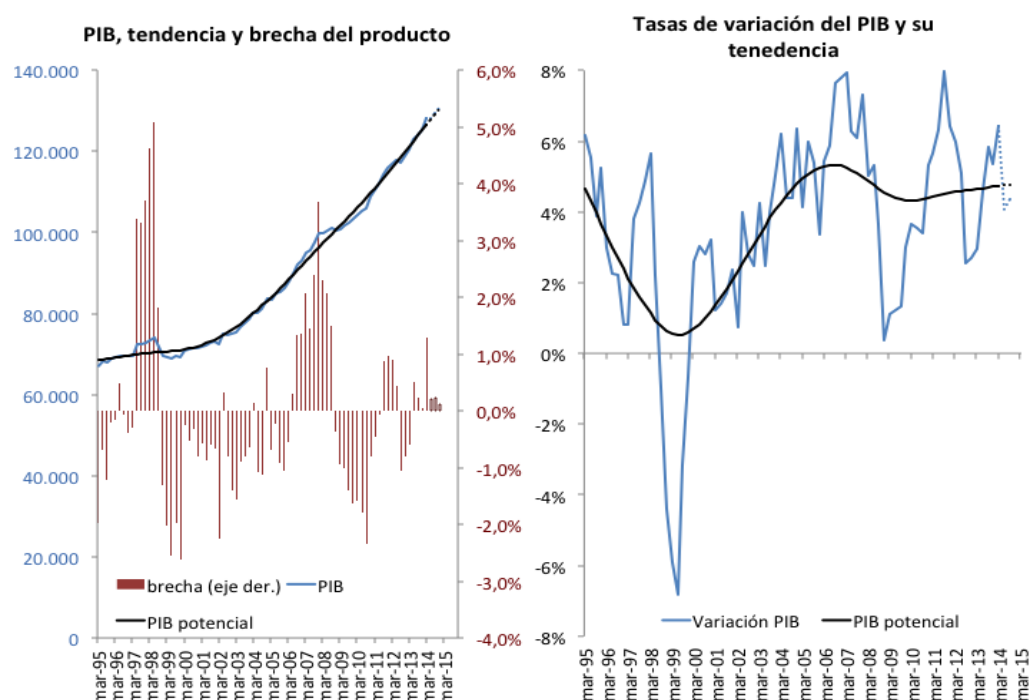
Con base en los resultados del PIB del primer trimestre, Asobancaria eleva su proyección de crecimiento de la economía colombiana en 2014 de 4,6% a 4,8%, con base en el buen comportamiento esperado de los sectores de la construcción, minas, financiero y de servicios (Gráfico 6). Se espera que los sectores agropecuario e industrial sigan afirmando su actividad. Para 2015 Asobancaria mantiene su previsión de un crecimiento de 5,1%.

Retos para las autoridades que plantea la aceleración del crecimiento

Aunque el patrón de crecimiento de la economía colombiana comienza a balancearse mejor que en los años anteriores, porque la aceleración de la actividad cubre a todos los sectores, plantea retos nuevos para las autoridades.

En primer lugar, como la tasa de crecimiento fue tan alta en el primer trimestre de 2014 (6,4% anual) y durante los dos últimos de 2013 (5,8% 5,3% anual, respectivamente), superando la de su crecimiento potencial (estimada ahora en 4,8%), es probable que la brecha del producto esté próxima a cerrarse, si no ocurrió ya (Gráfico 7).

Gráfico 7. Brecha del producto (% del PIB potencial) y tasa de crecimiento potencial (%)

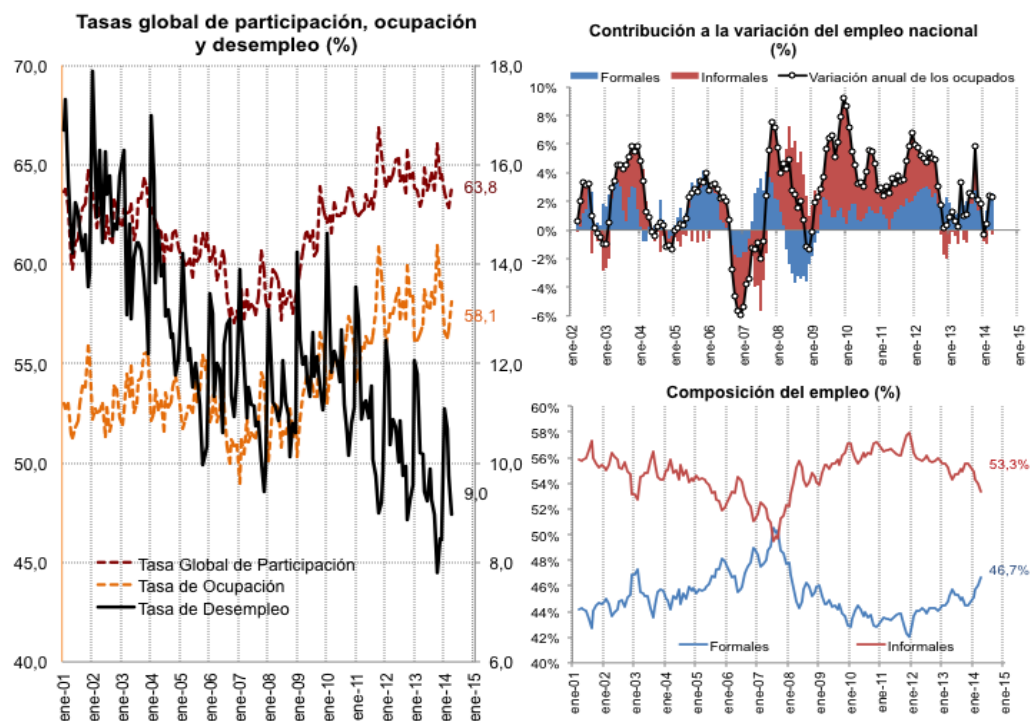


Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

En esas condiciones, como la expansión de la actividad económica se basa en un exceso de demanda interna, si éste es amplio y persiste por un período prolongado, surge el riesgo de que recaliente la economía y genere presiones inflacionarias, tanto en los mercados de bienes como en los de factores. En la coyuntura actual este peligro es evidente porque el desempleo sigue una inclinación a la baja y la inflación al consumidor una al alza.

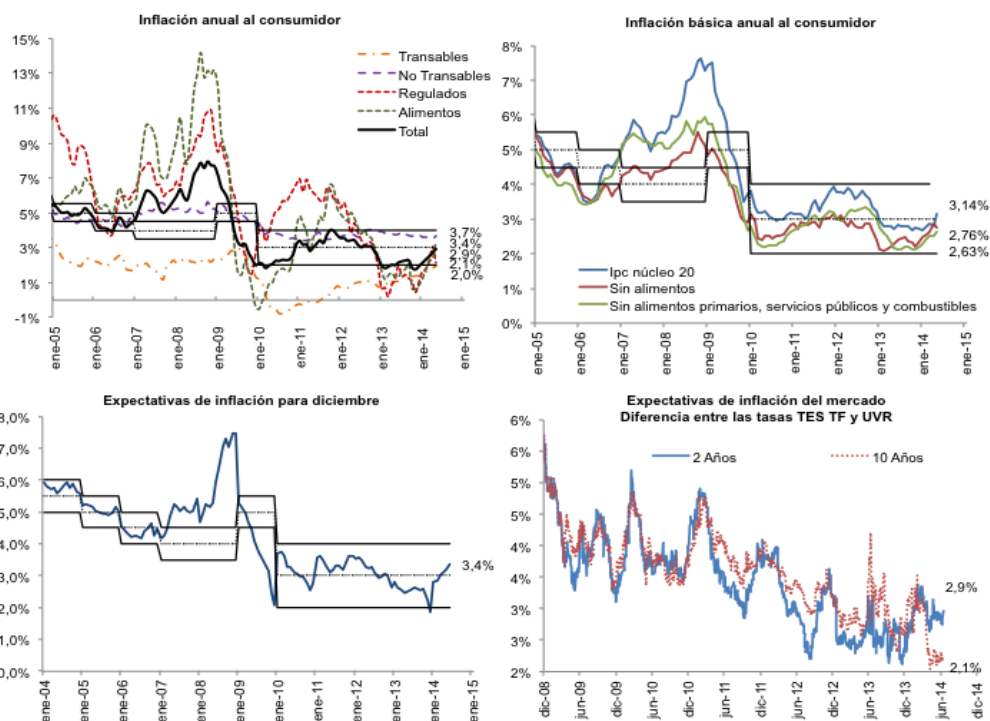
Gracias a la ley de primer empleo y al recorte de las contribuciones parafiscales, la aceleración de la actividad económica condujo a una dinámica generación de puestos de trabajo, que disminuyó el desempleo de manera persistente por debajo de dos dígitos, cayendo a 9% en abril de este año, a pesar de un incremento en la participación laboral (Gráfico 8). Como la mayor parte del trabajo nuevo es formal, éste ganó participación en el empleo total desde 2012. Para asegurar que estas tendencias sean sostenibles sin presionar la inflación, las autoridades deben insistir en rebajar lo que queda de parafiscales, con el fin de seguir reduciendo el costo del empleo formal, de manera que la tasa de desempleo de largo plazo continúe cayendo.

Gráfico 8. Indicadores del mercado laboral (%)



Fuente: DANE – Cálculos de Asobancaria

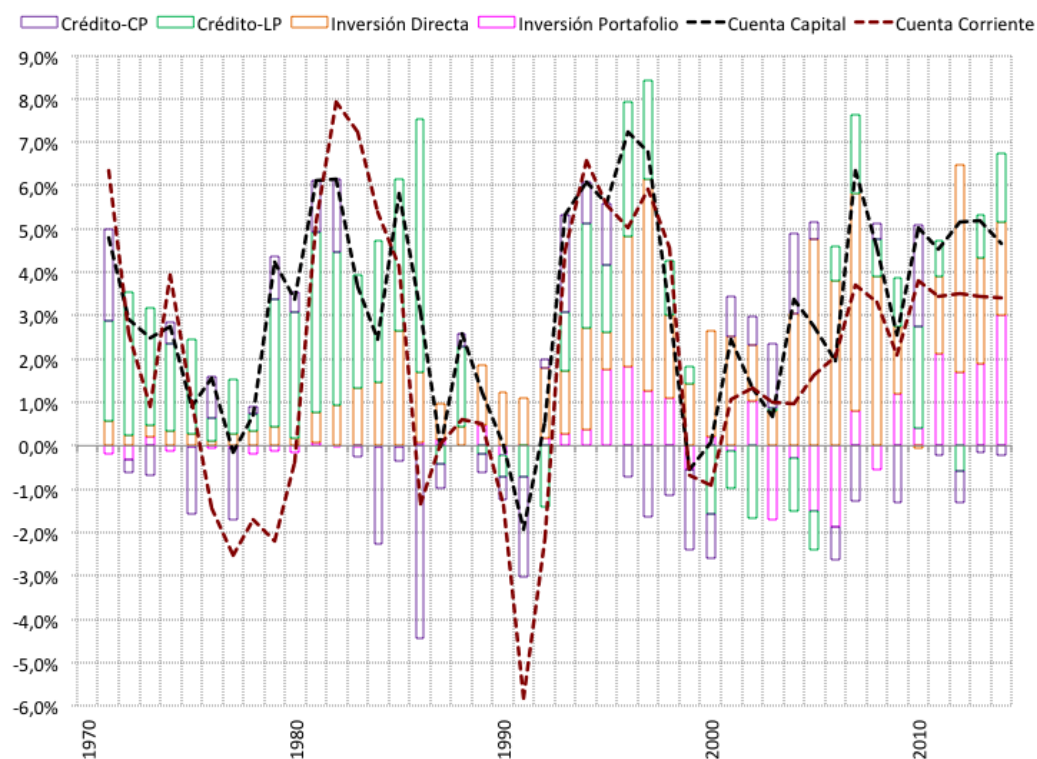
Gráfico 9. Indicadores de inflación y expectativas (%)



Fuente: DANE – Banco de la República – Bloomberg

En el mercado de bienes, la inflación al consumidor, que fue de 2,9% anual en mayo, continúa dentro del corredor objetivo del Banco de la República (entre 2% y 4% anual), apenas convergiendo a la meta de largo plazo (3%). Sin embargo, se inclina a aumentar desde comienzos de año, halada por la de alimentos y la de bienes no transables. La persistencia de esta última a mantenerse en la parte alta del corredor, junto con la tendencia ascendente de los indicadores de inflación básica sugieren que existe el peligro de que un exceso amplio de demanda interna las haga aumentar más de lo prudente. Además, las expectativas de inflación también exhiben quiebres ascendentes moderados. Con ellas se corre el riesgo de que se desalinien si el fenómeno del niño hace aumentar muy rápido los precios de los alimentos hacia el final del año. Según el Ideam, la probabilidad de que este fenómeno se presente en Colombia entre julio, agosto y septiembre es cercana a 68%, mientras que la de que su fase máxima de desarrollo ocurra entre octubre y diciembre de 2014 y enero de 2015, es de 79%. Al desalinearse las expectativas, surge la amenaza de que impidan el cumplimiento de las metas. Por eso es vital que la autoridad monetaria prevenga que esto ocurra.

**Gráfico 10. Cuenta corriente¹ y cuenta de capital
(% del PIB)**



Fuente: Banco de la República – Cálculos de Asobancaria

¹ La cuenta corriente aparece en la gráfica con el signo contrario al que tiene en la realidad.

Un exceso amplio y prolongado de demanda interna también crea la amenaza de profundizar el déficit externo de la economía, que es todavía moderado (Gráfico 10). Esto puede incrementar su vulnerabilidad a los choques externos o a las pérdidas de confianza de los inversionistas en las economías emergentes. En estos eventos, el país corre el riesgo de sufrir una parada súbita de ingresos externos o una fuga de capital, que lo obliguen a hacer un ajuste apresurado de su gasto doméstico, para estrechar el desbalance externo. El ajuste puede frenar de manera inesperada el crecimiento y la generación de empleo.

El mayor desbalance es más riesgoso en la coyuntura actual, porque en su financiación están ganando protagonismo los flujos de inversión extranjera de portafolio, frente a la directa. Mientras que la primera se incrementa como consecuencia de la reponderación del índice GBI EM de JP Morgan, que aumentó la participación de la deuda pública interna de Colombia; la segunda puede disminuir si se resiente su rentabilidad en el sector de minas e hidrocarburos, como efecto del final del superciclo en los mercados de materias primas.

El mayor flujo de inversión de portafolio crea el peligro de alimentar un auge de crédito y burbujas en los mercados de activos financieros, si no se toman las debidas precauciones. Por fortuna, gracias a la prudencia de los intermediarios y a las precauciones de las autoridades, en la actualidad el crédito aumenta a tasas moderadas (11,5% real anual en mayo), con una baja mora (3%), un cubrimiento holgado (145%) y una solvencia firme (15,5%). Además, la valorización de la bolsa está respaldada por los buenos resultados de las empresas, al tiempo que la viabilidad de la posición fiscal, junto con la solvencia pública sustentan la valorización de los TES.

En cualquier caso, las autoridades disponen de instrumentos eficientes y de un marco eficaz para mezclar políticas e implementar estrategias contracíclicas, para salvaguardar la estabilidad macroeconómica y financiera. Por eso el Banco de la República comenzó a retirar el estímulo monetario, mediante un incremento de 75 puntos básicos en su tasa mínima de expansión durante este año. También ha intervenido activamente en el mercado cambiario, para acumular reservas internacionales y moderar la apreciación de la moneda. Para ampliar la liquidez externa, ha renovado el acceso a la línea de crédito flexible del FMI por USD 5.960 millones. Dado el veloz ritmo de crecimiento de la economía y los excesos de demanda interna que lo estimulan, por los peligros que entraña sobre la inflación y el desbalance externo, Asobancaria prevé que esa tasa terminará en 4,75% este año y alcanzará 5,25% en 2015.

De manera paralela, el Gobierno Nacional ha cumplido la regla fiscal, para mantener una trayectoria decreciente de la deuda pública, que asegure su solvencia y preserve un espacio amplio y barato de financiación para la actividad privada. Además, no genera un gran desahorro público, para no presionar la apreciación de la moneda. El ahorro en los períodos de auge le permite guardar fondos para gastarlos en las recesiones, cuando el crecimiento de la economía caiga dos puntos por debajo de su tasa potencial.

Consideraciones finales

El crecimiento de la economía colombiana a una tasa de 6,4% en el primer trimestre de 2014, sorprendió tanto a los analistas como a las autoridades. Las cifras muestran que la economía está en una dinámica fase de expansión desde mediados del año pasado, mientras que muchas de las avanzadas están estancadas, al tiempo que otras emergentes se desaceleran. Con esos resultados, Colombia se encuentra a la vanguardia en el crecimiento mundial y regional. Sin embargo, una expansión tan dinámica, combinada con la caída de la tasa de desempleo de manera persistente por debajo de dos dígitos y una sorpresiva inclinación de la inflación al consumidor al alza, plantea nuevos riesgos para la economía y desafíos para las autoridades.

Una tasa de crecimiento por encima de la potencial (estimada ahora en 4,8%) desde mediados del año pasado, junto con la caída persistente del desempleo, sugieren que la actividad económica en el país está cerca de su tendencia de largo plazo, con lo cual la brecha del producto está próxima a cerrarse, si el cierre no ocurrió ya. Como la expansión se basa en el gasto doméstico, un exceso de demanda amplio y prolongado entraña varios riesgos. En primer lugar, la economía enfrenta el peligro de un incremento en la inflación, tanto en los mercados de bienes como en los de factores, que dificulte el cumplimiento de las metas en el mediano plazo. La amenaza comienza a manifestarse por la inclinación al alza de la inflación al consumidor, que presionada por la de alimentos, la de bienes no transables y la básica, convergió a la meta de largo plazo. Esta tendencia puede acelerarse como consecuencia del efecto del fenómeno del niño, que se espera con una alta probabilidad en el segundo semestre del año, sobre los precios de los alimentos y las expectativas de inflación.

También existe la eventualidad de que el exceso de demanda interna profundice el déficit en la cuenta corriente, con lo cual se requiera mayor financiación externa. En la coyuntura actual esto no es deseable por el mayor protagonismo que la inversión extranjera de portafolio está comenzando a tener frente a la directa, como consecuencia del mayor apetito por deuda pública interna, a raíz de la repoderación del índice GBI EM de JP Morgan. Si no son bien administrados por las autoridades y los intermediarios financieros, los mayores flujos de portafolio pueden generar un auge del crédito y burbujas en los mercados de activos. Por fortuna los intermediarios están bien capitalizados, enfrentan un bajo riesgo de crédito y lo administran de un modo muy prudente, por medio de un cubrimiento holgado. Al mismo tiempo, el buen comportamiento de la economía, las finanzas públicas y los resultados de las empresas respaldan la valorización de los activos domésticos.

Las autoridades disponen de instrumentos eficientes y de un marco eficaz para mezclar políticas e implementar estrategias contracíclicas, para salvaguardar la estabilidad macroeconómica y financiera. Por eso el Banco de la República comenzó a retirar el estímulo monetario, mediante un incremento de 75 puntos básicos en su tasa mínima de expansión durante este año. También ha intervenido activamente en el mercado cambiario, para acumular reservas internacionales y moderar la apreciación de la moneda. De manera paralela, el Gobierno Nacional ha cumplido la regla fiscal, para mantener una trayectoria decreciente de la deuda pública, que asegure su solvencia y preserve un espacio amplio y barato de financiación para la actividad privada. Además, no genera un gran desahorro público, para no presionar la apreciación de la moneda. El ahorro en los períodos de auge le permite guardar fondos para gastarlos en las recesiones, cuando el crecimiento de la economía caiga dos puntos por debajo de su tasa potencial.

Para que tasas de la magnitud de la del primer trimestre de 2014 sean sostenibles en el mediano plazo, es necesario mejorar la competitividad de la economía para incrementar su productividad. Por tanto, es necesario insistir una vez más en que se precisa mejorar las instituciones del país, modernizar su infraestructura, brindar una educación de excelente calidad y con igualdad de oportunidades de acceso para toda la población, acelerar la innovación y el progreso tecnológico, remover las distorsiones regulatorias y tributarias para profundizar los mercados financieros y para ampliar el acceso de las firmas y los hogares a ellos.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2011	2012	2013					2014					2015
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (COP MM)	621,6	664,5	172	175	179	181	707	...	...	...	...	739,2	776,9
PIB Nominal (USD B)	328	366	94	91	93	94	367	...	...	...	...	383,6	403,2
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	6,6	4,0	2,6	4,0	5,4	4,9	4,3	...	...	...	...	4,6	5,1
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	3,7	2,4	1,9	2,2	2,3	1,9	1,9	2,1	...	...	...	3,0	3,5
Inflación básica (% Var. Interanual)	3,9	3,2	2,6	2,2	2,2	2,1	2,4	2,3	...	...	...	...	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1943	1768	1832	1929	1915	1927	1927	1965	...	...	...	1970	2020
Tipo de cambio (Var. % interanual)	1,5	-9,0	2,2	8,1	6,3	9,0	9,0	7,3	...	...	...	2,2	2,5
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3,0	-3,3	-3,4	-2,6	-4,1	-3,6	-3,5	...	...	...	...	...	...
Cuenta corriente (USD mmM)	-9,4	-12,1	-3,2	-2,4	-3,8	-3,4	-12,7	...	...	...	...	...	...
Balanza comercial (USD mmM)	6,2	5,2	0,8	1,3	0,2	0,6	3,0	...	...	...	...	...	...
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	56,7	60,0	14,0	14,9	14,3	14,8	58,0	...	...	...	...	...	...
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	50,5	54,6	13,2	13,6	14,1	14,2	55,0	...	...	...	...	...	...
Servicios (neto)	-4,6	-5,5	-1,2	-1,3	-1,5	-1,4	-5,5	...	...	...	...	...	...
Renta de los factores	-16,0	-15,9	-3,7	-3,6	-3,6	-3,7	-14,7	...	...	...	...	...	...
Transferencias corrientes (neto)	4,9	4,6	1,0	1,2	1,2	1,1	4,6	...	...	...	...	...	...
Inversión extranjera directa (USD mmM)	13,4	15,8	5,3	4,4	9,1	4,3	23,1	...	...	...	...	...	...
Sector Público (acumulado)													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	-0,1	0,2	0,8	2,4	2,4	0,3	0,3	...	...	...	...	...	...
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-2,8	-2,3	0,4	1,3	0,7	-2,4	-2,4	...	...	...	...	...	...
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	0,1	1,8	1,9	3,6	4,0	1,5	1,5	...	...	...	...	...	...
Bal. del SPNF (% del PIB)	-1,8	0,4	1,4	2,5	2,1	-0,9	-0,9	...	...	...	...	...	...
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	22,9	21,6	21,7	22,2	24,0	24,4	24,4	...	...	...	...	...	...
Pública (% del PIB)	12,9	12,7	12,4	12,3	13,6	13,8	13,8	...	...	...	...	...	...
Privada (% del PIB)	10,0	8,8	9,3	10,0	10,4	10,6	10,6	...	...	...	...	...	...
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	35,4	35,3	33,3	32,3	32,4	33,9	33,9	...	...	...	...	...	...

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	mar-14 (a)	feb-14	mar-13 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	401.386	399.554	349.193	12,1%
Disponible	26.054	25.816	25.194	0,9%
Inversiones	79.802	78.005	67.736	14,9%
Cartera Neta	257.985	256.735	225.281	11,7%
Consumo Bruta	74.658	74.541	67.459	8,0%
Comercial Bruta	161.268	160.561	141.418	11,2%
Vivienda Bruta	25.756	25.366	20.067	25,2%
Microcrédito Bruta	7.968	7.894	6.872	13,1%
Provisiones**	11.666	11.627	10.536	8,0%
Consumo	4.564	4.597	4.375	1,8%
Comercial	5.994	5.937	5.281	10,7%
Vivienda	542	540	476	11,2%
Microcrédito	566	553	405	36,3%
Otros	37.546	38.998	30.983	18,2%
Pasivo	345.026	344.850	301.939	11,5%
Depósitos y Exigibilidades	265.187	266.666	230.242	12,4%
Cuentas de Ahorro	134.173	136.516	113.520	15,3%
CDT	78.066	78.228	72.704	4,7%
Cuentas Corrientes	44.940	44.404	37.070	18,3%
Otros	8.009	7.519	6.948	12,5%
Otros pasivos	79.838	78.184	71.697	8,6%
Patrimonio	56.361	54.704	47.254	16,4%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.240	995	2.316	-5,6%
Ingresos por intereses	7.198	4.763	7.010	0,2%
Gastos por intereses	2.459	1.612	2.647	-9,4%
Margen neto de Intereses	4.735	3.148	4.359	6,0%
Ingresos netos diferentes de Intereses	2.955	1.411	3.266	-11,7%
Margen Financiero Bruto	7.690	4.558	7.625	-1,6%
Costos Administrativos	3.126	2.057	3.083	-1,1%
Provisiones Netas de Recuperación	995	697	1.037	-6,4%
Margen Operacional	3.569	1.805	3.505	-0,7%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,04	2,97	2,97	0,07
Consumo	4,73	4,64	4,87	-0,14
Comercial	2,23	2,14	2,03	0,20
Vivienda	2,00	2,04	2,41	-0,41
Microcrédito	6,89	6,85	5,24	1,65
Cubrimiento**	146,56	150,27	144,11	2,45
Consumo	129,38	132,93	120,46	8,92
Comercial	166,58	172,44	176,94	-10,36
Vivienda	105,23	104,47	99,71	5,52
Microcrédito	103,09	102,22	99,97	3,12
ROA	1,69%	1,65%	2,12%	-0,4%
ROE	12,47%	12,17%	15,24%	-2,8%
Solvencia	15,50%	14,51%	16,78%	-1,3%

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

*Datos mensuales a marzo de 2014 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.